



MANUAL PARA PADRES



OFICINA CENTRAL
Zeballos 2118 S2000BQR
Rosario, Argentina
+54 (0) 341 4267728
+54 (0) 341 4473554
info@wepargentina.com
wepargentina.com

TABLA DE CONTENIDOS

• CARTA A LOS PADRES	02
• LOS DESAFÍOS DEL INTERCAMBIO	03
» El idioma	
» La familia anfitriona	
» Qué recomendar	
» Un aprendizaje para el futuro	
• LA ESCUELA	05
• EL CIRCUITO DE LA INFORMACIÓN	06
• LA FAMILIA ANFITRIONA	07
• POSIBLES ETAPAS	09
• RESPONSABILIDADES DE LOS HIJOS	11
• CONSEJOS PRÁCTICOS	12
» Dinero	
» Tarjeta crédito/debito	
» ¿Que llevar?	
• VIAJES	14
• CONTACTO	14

QUERIDOS PADRES:

Para este momento su hijo ya fue aceptado en el programa de intercambio y vivirá 5 o 10 meses en el país que eligió. Probablemente la inquietud y decisión de realizar un intercambio nació de él, que está realizando uno de sus sueños.

En esta situación los padres acompañan a sus hijos y tienen algunos miedos relacionados a la experiencia del intercambio. Por otro lado, probablemente sea la primera vez que ustedes estarán separados durante tanto tiempo y esto suele ser difícil.

En el proceso del programa, tanto los estudiantes como sus padres van a atravesando diferentes momentos. Los años nos muestran que hay ciertos consejos útiles para los padres a la hora de acompañar y vivir los intercambios de un modo enriquecedor. Escribimos este manual para transmitirles algunos aprendizajes que hemos adquirido a través del tiempo.

Esperamos que disfruten de su lectura y recuerden que siempre estamos a su disposición para responder y charlar sobre el intercambio.

Marisa Crosetti
Directora
WEP Argentina

LOS DESAFÍOS DEL INTERCAMBIO

Su hijo quiso hacer un intercambio, buscó información, nos contactó, habló con usted, se informó y, finalmente, decidió partir unos meses. Esta decisión refleja una inquietud por aprender, por crecer y conocer el mundo. Es, de alguna manera, una preparación para ingresar a la vida adulta.

El aprendizaje que se realiza por medio del intercambio supone un desafío. Su hijo ha decidido a afrontarlo y esto ya significa una actitud valiente, positiva y una gran iniciativa para emprender nuevos proyectos. Ahora bien, ¿qué supone el desafío del intercambio?

Su hijo tendrá una familia aprobada por la organización que lo esté esperando, una familia que desea conocerlo y cuidarlo en el extranjero. La familia anfitriona recibe una preparación de parte de la organización receptora. Asimismo, los estudiantes cuentan con el seguimiento de un coordinador local que lo guía a través de los diferentes momentos del programa. El coordinador local tiene experiencia en los diferentes procesos de adaptación y en las situaciones que suelen presentarse.

De este modo, el coordinador y la familia anfitriona son la base de contención para que el estudiante pueda vivir los desafíos que implica esta experiencia. El modo de abordarlos varía de una persona a la otra, pero hay ciertas instancias que son prácticamente intrínsecas al intercambio.

EL IDIOMA

Al llegar al país extranjero, su hijo se encontrará con que debe relacionarse en otro idioma. Esta es quizás la primera prueba que requerirá paciencia y creatividad a la hora de comunicarse. Algunos estudiantes se empeñan en poder decir exactamente lo que quieren expresar. Esto les trae mucha frustración. Es importante que él intente relajarse y disfrutar de cada uno de los períodos del programa. Muchas veces no es necesario hablar demasiado para relacionarse con alguien, para mostrar cómo somos. Que su hijo se divierta haciendo señas, se divierta con los malos entendidos y que no dude en pedir que le repitan tantas veces como sea necesario son algunos de los consejos que usted puede transmitirle. Los estudiantes nunca deberían sentir vergüenza de no poder expresarse en otro idioma: es muy probable que la gente que charla con ellos no conozca nuestra lengua y ellos no se avergüenzan por eso. El tiempo del intercambio pasa rápido y es importante que los estudiantes lo aprovechen, que no esperen a manejar el idioma antes de relacionarse, que salgan y realicen actividades desde su llegada. Esto los ayudará a aprender la lengua pronto, a extrañar menos, y a integrarse antes a la sociedad anfitriona.

Podría pasar que su hijo tienda a relacionarse con gente que hable español. Éste podría ser un modo de eludir el esfuerzo que requiere el intercambio. En un caso así sería bueno que recuerde por qué eligió hacer esta experiencia y que sea consciente de que hablar en español puede retrasarlo en su integración al país extranjero.

LA FAMILIA ANFITRIONA

Si su hijo extraña y se siente triste durante estos primeros días, que recurra a la familia anfitriona e intente contarles qué le pasa. Si el malestar está relacionado a la familia, que recurra al coordinador. Esta es una oportunidad de acercarse a la familia y crear un vínculo más intenso con ellos. No se olviden que ellos conocen los códigos de la comunidad receptora y pueden aconsejar mejor sobre qué hacer y cómo para que él pueda sentirse mejor. Ellos conocen menos a su hijo que Usted, claro, pero están esperando conocerlo y relacionarse con él. Finalmente, recurrir a la familia anfitriona y al coordinador es una oportunidad para que su hijo enfrente y solucione los problemas con que se encuentre.

QUÉ RECOMENDAR

Si bien la mayoría de los momentos del programa serán hermosos y traerán recuerdos magníficos, también podría haber circunstancias que su hijo no sepa cómo manejar. En gran medida, el aprendizaje del intercambio está justamente en abordar las diferentes situaciones que se presentan. El objetivo es lograr integrarse en otro idioma a otra cultura, a otra familia. El estudiante aprenderá a resolver situaciones de tipo burocrático, como anotarse en alguna actividad extra escolar, y otras relacionales, como hacerse amigos. El coordinador está para ayudar y aconsejar. Es importante que los estudiantes obedezcan al coordinador. La autoridad que tenga el coordinador y la organización receptora depende en gran medida del valor que Usted le otorgue. Si su hijo acude a Usted porque no sabe cómo actuar en determinadas circunstancias, es importante que Usted le recomiende consultarlo con el coordinador y con la familia anfitriona. Ante alguna situación difícil, toda la información sobre su hijo que Usted pueda darnos para que nosotros retransmitamos a la organización receptora será de gran ayuda, pero le pedimos que, por favor, no deje de recomendarle que hable con las personas que lo reciben y lo cuidan en el país anfitrión.

UN APRENDIZAJE PARA EL FUTURO

Algunos aprendizajes del intercambio son evidentes. Los estudiantes aprenden un nuevo idioma como lo hablan los nativos y, entre otras cosas, eso les servirá para su desarrollo profesional futuro. Los estudiantes conocen nuevos modos de vestirse, nuevas comidas, la historia de un país, el modo de vivir de las personas de ese país y muchas cosas más.

Pero además de estas cosas, hay otro aprendizaje tanto o más importante que los anteriores. Su hijo aprenderá, casi sin darse cuenta, a adaptarse a las variadas situaciones de la vida, aprenderá a reaccionar ante lo diferente y lo inesperado, aprenderá a ver las cosas desde distintos puntos de vista y entenderlos, sabrá ponerse en el lugar del otro, aprenderá a buscar soluciones creativas porque estará acostumbrado a mirar desde distintos lugares, en definitiva, aprenderá a ser más flexible y a sentirse cómodo en las múltiples situaciones que se le presentarán en la vida.

Otro aprendizaje será construir relaciones afectivas con personas que en un principio no conocía, lograr crear lazos con personas que tienen otras costumbres. Al regreso a nuestro país, su hijo habrá sumado nuevas pasiones a las que ya tenía: aprenderá a querer nuevas músicas, nuevos sabores, nuevos paisajes y tendrá nuevos amigos en otro lugar del planeta. El mundo de su hijo se habrá ampliado y sus afectos también.

LA ESCUELA

La escuela será una parte muy importante del programa de intercambio. El estudiante tendrá que asistir a la escuela secundaria cada semana, de lunes a viernes y tendrá que integrarse en la comunidad escolar. La escuela es el mejor lugar para hacer amigos en el país de acogida y para aprender sobre la nueva cultura.

Puede que su hijo asista a una escuela chica y que sea el único estudiante de intercambio. Es muy probable que despierte mucho interés en sus compañeros al principio. Pero también es posible que ese interés pase tras haberlo conocido y que su hijo tenga que hacer un esfuerzo por alimentar esas amistades.

Si su hijo asiste a una escuela grande, probablemente haya otros estudiantes de intercambio que se encuentren en la misma situación y resulte más fácil acercarse a ellos que a los nativos. Es importante hacer el esfuerzo por acercarse a los nativos, ya que a través de ellos su hijo podrá integrarse a la cultura local.

Antes de comenzar la escuela, la familia anfitriona y/o el coordinador van a mostrar la institución a su hijo y verán, junto con él, qué clases conviene que tome. En los países europeos la posibilidad de elegir las materias es menor que en los EEUU. El año al que asista su hijo dependerá generalmente de su edad.

Es requisito de nuestro programa aprobar las materias. Al principio será difícil debido al idioma y será necesario un mayor esfuerzo. Este mismo esfuerzo le servirá para ir aprendiendo mejor la lengua local. Si a pesar del esfuerzo su hijo no aprueba las pruebas, tiene que hablarlo con el coordinador para encontrar una solución.



EL CIRCUITO DE LA INFORMACIÓN

Como Usted ya sabe, WEP nació en Bruselas en el año 1988. La fundaron dos estudiantes que habían hecho un intercambio en los EEUU y, al regresar a su país quisieron realizar los mismos programas ajustando los aspectos que creían necesario mejorar. Desde sus comienzos, WEP se relacionó con organizaciones que tuviesen la seriedad y responsabilidad necesaria para tratar con adolescentes. La seriedad en el trabajo hizo que WEP vaya creciendo y estableciendo sedes en distintos lugares del mundo. La sede Argentina está en Rosario y abrió en 1993.

En cada país donde hacemos intercambios hay una oficina central y coordinadores que trabajan en las diferentes localidades. Su hijo tendrá un coordinador en su pueblo/ciudad o en una comunidad cercana. Los coordinadores contactan a los alumnos al menos una vez por mes, pero los estudiantes pueden escribirle o llamarlo cada vez que deseen hacerlo, **y recomendamos que lo hagan**. Es importante que su hijo tenga un trato frecuente con su coordinador, que se comuniquen, que le cuenten qué están haciendo, cómo se sienten, cómo se están relacionando.

En la mayoría de los casos, el circuito de las comunicaciones durante el intercambio debería ser:



Un ejemplo de este circuito sería: **Un pariente invitó a su hijo a visitar una ciudad cercana durante un fin de semana → su hijo lo habla y pide permiso a la familia anfitriona y al coordinador, → éste lo trasmite a la organización receptora, → que lo retransmite a nosotros, → que se lo transmitimos a Usted y le pedimos la autorización correspondiente.**

Una vez que Usted autoriza el viaje, nos lo dice a nosotros, que se lo decimos a la organización receptora, que lo trasmite al coordinador, que le informa a la familia anfitriona y a su hijo. O sea:



Usted se dirá, ¿por qué no puedo autorizarlo directamente? Resulta que el coordinador y la organización receptora conocen muy bien el país anfitrión, sus códigos, la familia anfitriona, el programa de intercambio y la situación de su hijo en el programa. Por eso es importante respetar este circuito de información. Siguiendo el ejemplo anterior, imagine que su hijo quiere viajar un fin de semana que es particularmente peligroso por una fiesta de carnaval e históricamente hay incidentes. Puede ser que su hijo, Usted y nosotros desconozcamos esta particularidad, pero los locales no.

LA FAMILIA ANFITRIONA

La familia anfitriona es el núcleo de contención para su hijo durante la experiencia. Probablemente Usted se pregunte cómo son ellos. Antes que nada, recuerde siempre que las familias son seleccionadas cuidadosamente y que el éxito de nuestro programa se debe a la seriedad con que efectuamos ese trabajo. De todos modos, probablemente Usted quiera saber más sobre los anfitriones. Le recomendamos comunicarse con ellos antes del viaje, así empiezan a conocerlos y se van respondiendo los interrogantes.

EL PROCESO DE SELECCIÓN:

La organización receptora junto con los coordinadores locales se encargan de difundir el programa para encontrar familias voluntarias que participen del intercambio cultural. Este es un proceso que lleva mucho tiempo. La familia se muestra interesada, el coordinador visita la casa, entrevista a todos los miembros de la familia, se chequean referencias (normalmente 3) y, en la mayoría de los países, se verifican antecedentes policiales de los mayores de 18 años. El aspecto más importante es saber cuál es la motivación para ser anfitrión. Buscamos familias que quieran conocer otra cultura y ayudar a un joven a integrarse a la cultura de ese país.

LOS TIPOS DE FAMILIAS:

Como Usted ya sabe, la composición de la familia anfitriona puede ser muy variada. Puede ser una madre con niños pequeños, con hijos grandes que ya no viven en la casa, sola, de otros grupos étnicos, una pareja con hijos adolescentes, sin hijos, con niños pequeños, etc. Puede que usted y su hijo prefieran una familia con chicos adolescentes. Esto no se puede garantizar, pero sí podemos decirle que será una buena familia y que cualquier tipo de familia puede dar a su hijo una gran experiencia.

UN BUEN HOGAR:

Casi todas las familias que participan en este programa son familias de clase media que simplemente les gustaría compartir su casa con un estudiante extranjero. Suelen estar muy interesados por conocer las culturas y mostrar la propia. Muchas veces, las familias están muy ocupadas con el trabajo, la escuela y otras actividades. Por favor, no espere que lleven a su hijo a conocer destinos turísticos del país, y si lo hacen, su hijo tiene que saber que es afortunado.

CAMBIO DE LA FAMILIA:

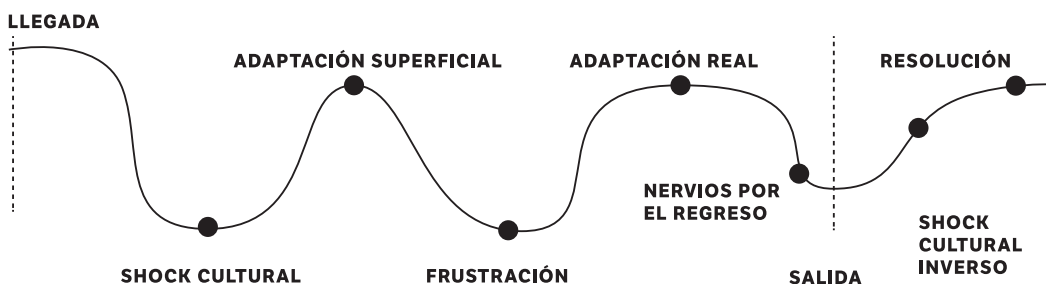
Puede ocurrir que el estudiante y la familia no coincidan. Esto puede ocurrir por varias razones y en casi todos los casos, nadie está equivocado, es simplemente que no van bien juntos. Si esto sucede, el coordinador pedirá que el estudiante haga su mejor esfuerzo para integrarse a la vida familiar. Si a pesar de esto la relación no funciona, será necesario un cambio de familia. La organización receptora intentará, entonces, encontrar una familia que viva cerca de la anterior para que el estudiante puede seguir yendo a la misma escuela y tener los mismos amigos. Tenga en cuenta que algunas cosas de la familia anfitriona podrían parecerles raras o malas para nosotros como argentinos, pero son completamente normales en el país anfitrión. En todo caso, siempre es una actitud muy valiente y generosa abrir su hogar a un joven que no conocen.



LA FAMILIA ANFITRIONA

POSIBLES ETAPAS

Durante el intercambio aparecen muchas emociones. Esto es una cosa humana normal que ocurre cuando las personas están lejos de sus hogares, sus familiares, amigos y sus costumbres. Por supuesto, los estados emocionales y los sentimientos son diferentes en cada persona y todas las personas los afrontan de manera distinta. Su hijo también podría pasar por una especie de montaña rusa emocional y por lo tanto es importante saber qué es.



LLEGADA: Los estudiantes suelen alterarse bastante antes de la partida. Probablemente su hijo esté muy emocionado de finalmente dejar la preparación al intercambio para realizar el intercambio. Al llegar, estará muy contento de conocer a la familia anfitriona, a sus nuevos amigos y nuevos lugares, aunque podría estar muy cansado por el jet-lag y de escuchar un nuevo idioma constantemente.

EL SHOCK CULTURAL: Debido a que todos aprendemos mucho de nuestros supuestos básicos, valores y patrones de comportamiento a una edad temprana, tendemos a asumir que la mayoría de nuestras creencias y comportamientos son “naturales” y son la norma común para el universo. Su hijo podría pensar el comportamiento de la gente en el país extranjero es “anormal” y sentirse como un “sapo de otro pozo”.

ADAPTACIÓN SUPERFICIAL: Se refiere a que los estudiantes intentan manejarse como lo hacen en el país anfitrión, pero en el fondo piensan que en su país natal es mejor.

FRUSTRACIÓN: Se refiere a un momento que viven algunos estudiantes que no logran entender porque los anfitriones hacen cosas como las que hacen.

ADAPTACIÓN REAL: Se refiere a la etapa en que los estudiantes se dan cuenta de su modo solo es un modo entre muchos otros. Vive con el modo en que se vive en el país anfitrión y establece relaciones profundas con la gente de la otra cultura.

NERVIOS DE REGRESO: Los estudiantes suelen tener ganas de volver a su país, pero al mismo tiempo tienen miedos sobre cómo habrán cambiado las cosas.

SHOCK CULTURAL INVERSO: Ahora que los estudiantes encontraron un “nuevo” modo de hacer las cosas, se encuentran con que sus compatriotas no los terminan de entender. Como padres, puede resultar difícil entenderlos, ya que no compartieron la misma experiencia. Les recomendamos escuchar las historias, seguir con la rutina normal de la casa, hablar con él acerca de su experiencia (preguntarle cómo hizo ciertas cosas en el país anfitrión, pedirle que cocine un plato típico del país extranjero), y contar con nosotros si necesita charlar sobre esto.

RESOLUCIÓN: Los estudiantes empiezan a integrar los aprendizajes adquiridos a su país natal. Compara y elige cómo seguir viviendo.

SHOCK CULTURAL

Es posible que, al llegar al país de destino, su hijo viva lo que nosotros llamamos un “shock cultural”. O sea, que tenga una primera impresión muy negativa del lugar donde llega, es decir, de la familia anfitriona. Si esto sucede, él no le dirá que está viviendo un “shock cultural”; le dirá que la familia es muy ruidosa o muy silenciosa, que cenan demasiado tarde o demasiado temprano, que son demasiado simpáticos o antipáticos. Ante una situación así, no se apresuren a juzgar, intente que su hijo se tranquilice para que pueda pensar, para que pueda acercarse a la familia sin prejuicios. Al mismo tiempo, infórmenos a nosotros y pídale que lo hable con el coordinador. Recuerde: es el coordinador quien conoce la cultura del país anfitrión y el intercambio. Probablemente, ante un shock cultural el coordinador recomiende calmarse y esperar un mes.

Sabemos en estos casos suele ser difícil para los padres tranquilizarse y ser pacientes, Usted querría ahorrarle cualquier malestar a su hijo y más aún estando lejos. Entonces, en un caso así, recuerde que el intercambio es un desafío y un aprendizaje, que es un proceso que está compuesto de experiencias maravillosas, pero también de sensaciones negativas, de tristezas y dificultades.

Si pasa el tiempo y su hijo continúa con una percepción negativa, se puede pedir un cambio de familia. De ser así, es importante que se reflexioné sobre qué sucedió y por qué fue necesario mudarse, es necesario realizar una autocrítica para no repetir la situación, tomarlo como una nueva instancia de aprendizaje.

CONOCER SUS LÍMITES

Es importante que los estudiantes sean flexibles, acepten y aprendan las diferencias culturales. Pero si piensa que algo no está bien tiene que avisar a su coordinador. Por ejemplo: si tiene que cuidar demasiado a sus hermanos anfitriones pequeños, si vive en una casa muy sucia, o tiene que ayudar demasiado en la casa.



RESPONSABILIDADES DE LOS HIJOS

Nuestra intención es que tanto su hijo como la familia anfitriona, como la escuela y la comunidad receptora aprendan y disfruten de esta experiencia. Para garantizar que así las organizaciones de intercambios culturales hemos creado un reglamento y acuerdos comunes para los estudiantes. Usted ya conoce las reglas y acuerdos del programa y los ha firmado en el legajo. Nos gustaría mencionarles aquí algunas actitudes y responsabilidades que recomendamos a nuestros estudiantes.

Les pedimos recordar que las familias anfitrionas son voluntarias, o sea que abren su casa y su familia a alguien que no conocen. Ellos asumen la responsabilidad, el trabajo y los gastos que tener a un adolescente más en casa significa. Lo que esperan es conocer a personas de otro lugar del mundo y crear una amistad duradera.

Por eso, es importante que su hijo tenga una actitud de reconocimiento y gratitud con la familia anfitriona. Algunos detalles a tener en cuenta son decir “Por favor” y “Gracias”, ayudar con las tareas del hogar, preguntar a la familia sobre sus intereses, pensamientos, gustos, invitarlos en actividades, pedirles permiso y respetar las costumbres de la casa. Su hijo debería llevarles un regalo típico de Argentina, como ser alfajores, un sombrero o un poncho. También le recomendamos llevar música, películas, fotos y libros de nuestro país. Hay detalles como llevar flores a la casa o algún postre especial, como serían masas en Argentina, que por sí solos ya muestran mucha gratitud.

Recomendamos que su hijo se comunique con la familia anfitriona, que les cuente de su día y les pregunte por el de ellos, que les cuente sobre Argentina pero sin comparar ni decir que nuestro país es mejor que el anfitrión.

Es responsabilidad de su hijo adaptarse al modo de vida de la familia anfitriona y no viceversa. Los estudiantes tienen que respetar las reglas y costumbres de la casa y priorizar las actividades que la familia haga en conjunto a cualquier otra actividad que les surja con amigos. En este sentido, si un viernes por la noche se festeja el cumpleaños de la madre anfitriona y de un amigo, su hijo debería festejar con la familia.

Fuera de la familia, es responsabilidad de los estudiantes esforzarse en la escuela, hacer actividades y no estar mucho tiempo conectado a Internet por asuntos personales y, menos aún, porque está chateando con sus amigos argentinos. También es parte del desafío de los intercambios esforzarse por adaptarse a la comunidad y respetar las costumbres de la misma. Es su hijo quien deberá empezar actividades para conocer gente y acercarse a los demás en la escuela. No tiene que esperar que los otros vengan a él. El intercambio pasa muy rápido y no hay tiempo que perder, son cinco meses o un año académico que su hijo tendrá para crear lazos en el país anfitrión. Que lo aproveche. Todos estos son consejos muy sencillos de seguir y cada uno de ellos servirá para que su hijo pueda sentirse a gusto en su nuevo entorno.

CONSEJOS PRÁCTICOS

DINERO

La familia anfitriona trata a su hijo como un miembro más de la familia. Ellos asumen costo del alojamiento y la comida por el tiempo que su hijo esté en la casa.

Entonces, la familia paga:

- Alojamiento
- Gastos de comida

Los estudiantes pagan:

- Elementos de higiene personal
- Comidas si quieren comer afuera (también si compran el almuerzo en la escuela)
- Gastos de la escuela (sea uniforme, anuario, etc.)
- Gastos de entretenimientos
- Gastos de ropa
- Gastos de transporte (colectivo, tren, etc.)
- Gastos de teléfono

Si va a comer afuera con su familia o va al cine, por ejemplo, su hijo tiene que ofrecer pagar su parte.

TARJETAS DE CRÉDITO/DÉBITO

Para asegurarse de que su hijo va a estar plenamente preparado y en condiciones de pagar todo lo que necesita lo más fácil es llevar una tarjeta de débito y una tarjeta de crédito. Se puede utilizar la tarjeta de débito para retirar dinero para gastos diarios y se pueden utilizar en varios negocios. Los estudiantes que van a Bélgica pueden abrir una cuenta bancaria en Bélgica y los padres pueden enviar dinero a esa cuenta bancaria. La tarjeta de crédito se puede guardar en la casa y se puede utilizar en caso de gastos grandes.

¿QUE LLEVAR?

Para vivir en otro país los estudiantes necesitan muchas cosas pero no se puede cargar demasiado en el equipaje del avión y el correo se torna bastante caro. Por eso, conviene armar las valijas a conciencia empezando por lo indispensable. Esto sería:

- El pasaporte (+ copia por separado).
- La autorización parental para salir del país si su hijo es menor de 18 años.

CONSEJOS PRÁCTICOS

- La tarjeta del seguro (+copia por separado).
- Las notas de la escuela y el DS – 2019. (Solo para EEUU).
- Los detalles de vuelo. (Se lo entregamos nosotros).
- Los números de la organización y la familia anfitriona. (Se lo entregamos nosotros).
- Los números de emergencia. (Se lo entregamos nosotros).
- El número del banco para bloquear la tarjeta si fuese necesario.
- Un celular para el poder avisarle que llegó bien.

ADEMÁS:

- Fotos de Argentina,
- Regalos para la familia anfitriona (camisetas de fútbol, música de tango, dulce de membrillo, etc.),
- Ropa para el invierno y el verano según el clima en el lugar de destino,
- Zapatillas,
- Malla,
- Elementos de higiene personal (sólo para los primeros días, después pueden comprar allá),
- Diccionario bilingüe,
- Certificado de vacunas,
- Tarjetas bancarias (crédito y débito),
- Enchufe universal,
- Medicamento y la orden médica si su hijo/a los necesitase,
- Dinero en efectivo en la moneda del país al que van, y
- Cargador del celular.

VIAJES

Si su hijo quiere viajar con otras personas (sin la familia anfitriona) es necesario que pida permiso a la organización y a la familia anfitriona. Viajar con otras personas solo es posible cuando un mayor de 25 años acompaña a su hijo y cuando es en las vacaciones o el fin de semana. Antes del viaje una autorización debe ser completada y firmada por la familia anfitriona, la organización y Usted(es). Este formulario debe ser completado por lo menos 15 días antes del viaje. Si Usted(es) quiere visitar a su hijo es recomendable que lo haga al final del intercambio. De otro modo, podría ser muy difícil para su hijo seguir el intercambio sin extrañar demasiado. Si quiere visitarlo por favor avísenos, y que su hijo le avise a la familia anfitriona, bastante tiempo antes de la llegada.

CONTACTO

Siempre estamos a su disposición para responder y charlar sobre el programa de su hijo.

El número de la oficina: (0)341 447 3554

De Lunes a Viernes de las 8 a 15 hs.

**Celular de emergencia + Whatsapp: (0)341 153 067 804
(Todos los días y todas las horas para emergencias)**

Email: info@wepargentina.com

Dirección: Zeballos 2118, S2000BQR, Rosario